

# UNA LICENCIA EN LA POSMODERNIDAD CIENTÍFICA: NOTAS SOBRE PAUL K. FEYERABEND Y DOS FIGURAS DE LA FILOSOFÍA GRIEGA

---

**José María Felipe MENDOZA**  
UNCuyo-CONICET  
josefelipemendoza@hotmail.com

**Resumen:** En las obras de Feyerabend destacan dos hechos con connotaciones negativas en el marco de su pensamiento: el racionalismo de las ciencias actuales y sus difusiones críticas por parte de la epistemología. En ambos casos la crítica es la misma: no se han considerado debidamente las diferentes tradiciones científicas que originariamente no guardaban, siglos atrás, diferencia con la expresión “filosofía”. La tarea de dicho epistemólogo, guiado por la filosofía griega, consistió esencialmente en esta denuncia. Denuncia que mostró los límites del racionalismo científico y quebró prejuicios metafísicos.

**Palabras clave:** Ciencia, Epistemología, Feyerabend, Filosofía griega.

**Abstract:** There are two facts with negative connotations in the whole thought of Feyerabend: The rationalism of contemporary science and its broadcasts criticism carried out by epistemology. In both cases the complaint is the same: they have not been considered properly scientific traditions that originally didn't bore differences with the term philosophy centuries ago. The task of this epistemologist, led by Greek philosophy, was essentially this claim. His claim showed the limits of scientific rationalism and broke metaphysical prejudices.

**Keywords:** Science, Epistemology, Feyerabend, Greek Philosophy.

## 1. Introducción

Una de las características más notorias de los escritos de Feyerabend es su estilo polémico con el que presenta diversos aspectos de las ciencias.

Destacan, en este sentido, las constantes confrontaciones de la epistemología actual con la propia griega, y la desconsideración de aquella respecto de esta. El contraste es más manifiesto en sus últimas obras, pese a que ellas son soslayadas en pro de abundantes citas de sus diversas posiciones hasta, quizá, 1981.<sup>1</sup> Pareciera entonces que, por ejemplo, después de *Ciencia en una Sociedad Libre* se despreciaran sus consiguientes escritos, parcelando de este de modo sus planteamientos, y separando aquello que es útil a la ciencia de lo que no, mediante un criterio *a priori* más o menos tácito. Tal normativa señalaría que los textos de Feyerabend serían válidos en la medida que denunciassen procederes y situaciones de la ciencia actual.<sup>2</sup> Mas, en tanto y en cuanto sus obras avanzaran después de tales críticas profundizando esta dirección significaría que, por lo menos para la ciencia y la epistemología, quedarían destinadas a ser fantasías de un epistemólogo austriaco en búsqueda de una ciencia y una visión de la realidad ya antaño perdida.<sup>3</sup>

A continuación se propone esclarecer el itinerario de Feyerabend repensando dos puntos claves en su discusión con la epistemología contemporánea. El primero abordará la transición del cientificismo actual a la filosofía grie-

---

1) Las obras de Feyerabend han sido recopiladas en inglés bajo los títulos *Philosophical papers* en cuatro volúmenes. Sus textos fueron escritos en tres idiomas: inglés, italiano y alemán. Entre sus intérpretes más autorizados ninguno ha llevado a cabo una labor hermenéutica totalizante de su pensamiento. Constituyen cierta excepción John PRESTON, (*Feyerabend, Philosophy, Science and Society*, Polity Press and Blackwell Publishers Inc., Malden, 1997) -quien pasa revista y crítica principalmente la primera época de Feyerabend-, y Eric OBERHEIM (*Feyerabend's Philosophy*, De Gruyter, November, 2006.) -quien considera más detenidamente algunas obras feyerabendianas posteriores a *Tratado contra el Método*-. Ninguno de ellos, sin embargo, se detiene en los últimos escritos de este epistemólogo austriaco tales como *La conquista de la Abundancia* entre otros.

2) Cf. ECHEVERRÍA, Javier, Introducción a la metodología de la ciencia. La filosofía de la ciencia en el siglo XX, Madrid, Cátedra, 1999. p. 227-239. Se consideran las distintas versiones de *Contra el Método*, *Adiós a la Razón* y *La ciencia en una sociedad libre* como los únicos libros donde se encontrarían los aportes críticos de Feyerabend a la ciencia contemporánea. Se insiste por medio de ellos en cuatro ejes centrales de su pensamiento: a. Anarquismo epistemológico (y en su versión matizada dadaísta); b. Proliferación de métodos científicos (el "todo vale"); c. El problema de la incomensurabilidad; d. Las influencias del arte, la cultura, la sociedad y la política en la ciencia. Cf. FOUREZ, Gérard, La construcción del conocimiento científico, Madrid, Narcea, 1994: Se menciona a Feyerabend muy al pasar, destacando simplemente su visión de la ciencia como "producto histórico humano" (p. 124), y la temática de la incomensurabilidad de los lenguajes y mundos (p. 189) a través únicamente de su obra *Contra el Método*. Cf. CHALMERS, Alan F., ¿Qué es esa cosa llamada Ciencia?, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 1988. p. 187-202: El texto recorre los tópicos feyerabendianos de las diferentes obras hasta *Contra el Método*. No se atiende a la última época de Feyerabend.

3) ZANOTTI, Gabriel J., *Feyerabend en serio*, Ensayo escrito en Abril de 2000. (Apartado 1: Introducción): "[Feyerabend] fue incomprendido y, sobre todo, no fue tomado en serio. Fue el juglar de la ciencia." Esta afirmación de Zanotti se refiere principalmente a los textos feyerabendianos hasta *Contra el Método* aunque el autor mencione proyecciones sobre *Adiós a la razón* o la *Ciencia en una Sociedad Libre*. Con todo, esta situación se ha ido corrigiendo en sus primeras obras pero no parece suceder lo mismo con las últimas. Aparece sin embargo un leve bosquejo de una metafísica ya desde *Adiós a la Razón* (Apartado 4: Consecuentes).

ga, y el segundo, por su parte, la reconsideración contemporánea de dicha ciencia, dividiéndose a su vez en dos cuestiones. Uno, la figura de Aquiles; luego, la de Parménides.

## 2. Posición especulativa de Feyerabend respecto del científicismo actual. Transición hacia la filosofía griega

La crítica de Feyerabend de la ciencia actual comienza mostrando por qué el racionalismo<sup>4</sup> y el relativismo<sup>5</sup> científico son filosofismos,<sup>6</sup> para luego plantear una nueva relación experiencial -y no tanto experimental- entre colegas científicos y epistemólogos respecto de las prácticas científicas en orden al ser. Esto es, a partir de abogar por una comprensión diferenciante de la ciencia física se podría posteriormente alcanzar un planteo metafísico orientativo hacia el ser físico no analizado experimentalmente en laboratorios.

El primer paso concebido por este epistemólogo fue su inclinación hacia la historia de la filosofía<sup>7</sup> en un intento de mostrar que tal superación de las mencionadas posiciones culminaría en la inevitable combinación entre filosofía y ciencia,<sup>8</sup> y *a posteriori* en lo que llamó “la constante griega del principio de

4) FEYERABEND, Paul Karl., *Diálogos sobre el conocimiento*, Madrid, Cátedra-Teorema, 1991. p. 98: “Las formas de racionalismo [...] ofrecen una imagen deformada e irreal de la ciencia.” Cf. FEYERABEND, Paul K., *Diálogo sobre el método*, Madrid, Cátedra-Teorema, 2000. p. 119: “Y soy, por tanto, enemigo implacable de todo lo que hoy se conoce con el nombre racionalismo.”

5) FEYERABEND, Paul Karl, *Diálogos...* p. 31: “La teoría del relativismo es falsa.”

6) FEYERABEND, Paul Karl, “Toda cultura es potencialmente cualquier cultura”, en *Provocaciones filosóficas*, Madrid, Biblioteca nueva, 2003. p. 108-109: “Las palabras, los enunciados, e incluso los principios, son ambiguos y cambian en función de las situaciones en que son usados. Las interacciones entre culturas, dominios lingüísticos y grupos profesionales se producen constantemente y, por lo tanto, es absurdo hablar tanto de objetividad como de significado relativo dentro de márgenes bien definidos. El objetivismo (y la idea de verdad que lo acompaña) y el relativismo suponen límites que no se encuentran en la práctica [...] el objetivismo y el relativismo son quimeras.”

7) FEYERABEND, Paul Karl, *Tratado contra el método*. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento, Tecnos, Madrid, 1975. p. 32: “La separación entre historia de la ciencia, su filosofía y la ciencia misma, se desvanece en el aire y lo mismo sucede con la separación entre ciencia y no ciencia.”

8) Si se acepta que la expresión “ciencia actual” significa estudio y experimentación con la naturaleza física motivada desde hipótesis físico-matemáticas, entonces la noción de ciencia contemporánea comprende, para la filosofía clásica, sólo un aspecto de la naturaleza. El modo como las ciencias se definen a sí mismas establece la diferencia entre científicos y epistemólogos, quienes entienden al ser de un modo groseramente cuantitativo, y los filósofos de la naturaleza, quienes sin negar los modos de mostrarse cuantitativamente el ser, saben que este ser responde a diferentes enfoques, quizá menos invasivos y más contemplativos. Ambos ejemplos pueden verse en los tratados y textos de los epistemólogos que en la historia de la ciencia retroceden quizá hasta el siglo XIX. Los manuales de filosofía, por el contrario, intentan plasmar una historia de la ciencia que comienza desde los griegos pero que no alcanza el presente en forma esencial. Así, la epistemología y la ciencia cojean, por un lado, al faltarles el auxilio de los que hoy en día se llaman filósofos metafísicos, y la filosofía, adolece por el otro, al desvincularse de las ciencias físicas actuales. Mas, este encuentro en Feyerabend es crítico y no meramente histórico. Ambas cosmovisiones se unen,

Aristóteles”.<sup>9</sup> Su singular itinerario por el cual arriba al pensar griego pareció siempre destacar los estrechos parámetros del racionalismo y del relativismo, seguido simultáneamente de una confesión insistente a favor de la singularidad de los seres.

Ante esto se impone preguntar: ¿Es plausible argüir que volver hacia el pasado, y hacia la filosofía griega en especial,<sup>10</sup> es en verdad una superación de esta afirmación acerca de la estrecha racionalidad de la ciencia occidental? Feyerabend declara insistentemente que sí.<sup>11</sup> Esta respuesta tiene el inevitable contexto de sus obras anteriores y su vida académica cuando ellas son entendidas a la luz de una lectura continua de sus textos. En otras palabras, el *collage* de *La conquista de la abundancia* convertiríase de este modo en el resultado más nítido que nos hubo legado, y donde ahondar en sus investigaciones es colaborar, ahora conscientemente, con la ruptura de los marcos teóricos de la ciencia contemporánea.<sup>12</sup>

El mismo epistemólogo austríaco es quien argumenta de diversos modos la superación del racionalismo por el relativismo y este último por la cultura griega, -principalmente a través de Homero-, y por filósofos como Jenófanes y Platón; y todos ellos, a su vez, junto con esbozos sobre ideas filosóficas medievales como las de Tomás de Aquino, Duns Scoto u Ockam.<sup>13</sup> Es en este

---

y por medio de la expresión ciencia, se dice filosofía e historia de la filosofía.

9) FEYERABEND, Paul Karl, “La ética como medida de la verdad científica”, en *Provocaciones filosóficas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2003. p. 72: “Dice Aristóteles: las necesidades de una forma de vida particular determinan qué debe ser considerado real.” Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista de la abundancia*, Barcelona, Paidós, 1999. p. 292: “Lo “real” es aquello que tiene un papel importante en el tipo de vida que uno quiere vivir.”

10) FEYERABEND, Paul Karl, *Diálogo...* pp. 35-36: “Date cuenta de que ignorantes así son los que deciden lo que se debe o no aprender en nuestras escuelas; ignorantes así son los que proclaman con arrogante desprecio que las antiguas tradiciones, nunca estudiadas ni comprendidas, se deben erradicar, independientemente de la importancia que puedan revestir para todos los que quieran vivir según sus normas.”

11) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...*p. 172: “La insuficiencia de la ciencia cuando se la compara con los dioses no se puede expresar con mayor claridad.” “De cualquier modo que enfoquemos una determinada materia podemos aprender mucho de Aristóteles respecto al conocimiento, la investigación y las implicancias sociales de ambos (261).”

12) Me parece que sería traicionar, leyendo a Feyerabend, la dirección más íntima de su pensamiento cuando uno quiere quedarse con aquellas críticas que la epistemología le ha hecho sin percibir el mundo que el autor intenta abrir y poner ante la vista en nuestros días. Las ambiguas alusiones a Dios, al Ser, a la Realidad, a la Verdad, al valor de la Inteligencia y, en fin, a un posible valor positivo de la ciencia ilustran claramente que Feyerabend está indicando un camino, una posible dirección o, al menos, dejando abierta la puerta para que exista una versión positiva de todas esas nociones.

13) FEYERABEND, Paul Karl, “La ética como medida...” p. 80: “Teólogos como Santo Tomás y filósofos como Descartes o Leibniz interpretaron las leyes naturales como la obra de un ser divino estable y fidedigno, de un racionalista serio. Los enunciados que expresaban tales leyes eran, por lo tanto, objetivos y necesariamente verdaderos. Duns Scoto y Guillermo de Ockham, críticos ambos de Santo Tomás, enfatizaron el inmenso poder y la inescrutable voluntad de Dios que se

marco cuando tales afirmaciones no aparecen desdeñables siempre que ellas mismas sean entendidas como tradiciones que fomentan una apertura a una realidad especulativamente más variada<sup>14</sup> que la contemporánea. Y su razón está en que las nociones clásicas de ciencia, definitivamente diferentes -por lo menos desde una perspectiva teórica estructural- con respecto a muchas actuales, se convirtieron en las raíces de numerosas investigaciones presentes y permitieron, a su vez, explorar el pasado, sin que por ello lo aprehendido quede relegado y al poco tiempo archivado como un mero estudio erudito de visiones obsoletas acerca del Ser.<sup>15</sup>

Sin embargo Feyerabend ante este panorama advierte que la idea de relativismo en las ciencias es contemporánea. Y por ello se muestra reacio para aplicarla en las distintas tradiciones del pensar científico, ya que, estrictamente, el relativismo es una forma de racionalismo. En cambio las diferentes aperturas al Ser -las posiciones de la filosofía clásica- implican todas ellas deslumbramiento y asombro, y aunque sus enfoques sean en muchos casos distintos, su orientación última no lo es.

Por tanto cabe anotar que su propuesta epistemológica se reduce a lo siguiente. La cura de la ciencia actual está en conocer y tratar de vivenciar, allí donde sea posible, formas culturales pasadas que revelen algún modo genuino del Ser. Con paso seguro en esa dirección e ironía hacia sus colegas científicos respecto de qué sea la ciencia, coloca de nuevo en las discusiones contemporáneas científicas la importancia de filósofos como Platón,<sup>16</sup>

---

manifiestan en los eventos particulares.”

14) FEYERABEND, Paul Karl, “Toda cultura es...” p. 109: “Las diferencias entre los lenguajes, las manifestaciones artísticas y las costumbres no están siendo negadas. Pero yo las atribuiría a accidentes de lugar y/o históricas, no a esencias culturales claras, inequívocas e inmóviles: toda cultura es potencialmente cualquier cultura.”

15) FEYERABEND, Paul Karl, “Toda cultura es...” p. 110: “Las viejas ideas continúan siendo usadas, son enfocadas desde diferentes puntos de vista hasta que algunas mentes metódicas perciben una estructura completamente nueva, con nuevos límites de sentido, y comienzan a hacer aquello que se les da mejor: la concretan. Ésta, por cierto, es la razón por la cual la presentación de resultados difiere tan drásticamente de lo que acontece durante la investigación, es decir, mientras la gente todavía está pensando, y ofrece una imagen tan engañosa de la misma.”

16) Cf. FEYERABEND, Paul Karl., *Diálogos...* pp. 9-70: En el primer diálogo se deconstruye la idea de una estructura científica con respuestas a cualquier problema. En este texto se tratan los caracteres de las ciencias exactas y sociales que, bajo la guía del diálogo platónico Fedro, se intenta arrojar luz sobre temas como el conocimiento, la ciencia, la evidencia, la experiencia, la experimentación, la actitud de los científicos, el modo de escribir (tratado o diálogo), la filosofía, la poesía, las culturas, la democracia, la vana erudición, la lógica, la creencia en los argumentos y la fe en las personas que los esgrimen, la verdad, la investigación, los logros científicos y la tolerancia. Cf. FEYERABEND, Paul Karl, “¿El fin de la epistemología?”, en *Provocaciones filosóficas*, Biblioteca nueva, Madrid, 2003. p. 85: “La epistemología surgió en Occidente en conexión con la “antigua batalla entre la filosofía y la poesía”(Platón)”. Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *¿Por qué no Platón?*, Madrid, Técno, 1985. Véase todo el diálogo.

Aristóteles,<sup>17</sup> Parménides,<sup>18</sup> Tomás de Aquino, Kierkegaard<sup>19</sup> y Hegel<sup>20</sup> entre otros. A ninguno de ellos se dedica de modo particular deteniéndose en todos los aspectos de sus respectivas doctrinas, sino que los vincula, por contraste, con la ciencia como producto del pensamiento del siglo XX.

Con todo, si bien se reconoce como poco estudioso de las épocas moderna y medieval,<sup>21</sup> y mayormente de la griega, sus alusiones a aquellos dos períodos colaboran en la comprensión de su idea de la ciencia contemporánea. Para Feyerabend las filosofías griega y medieval forman un bloque diferente del de la modernidad y del presente. La fractura entre ambas cosmovisiones se le aparece con mayor claridad desde el caso de Galileo.<sup>22</sup>

El análisis feyerabendiano equipara las expresiones teóricas de las ciencias actuales con un racionalismo que ya considera consolidado, al que en ocasiones menciona como científico. Ahora bien, el elemento esencial subyacente es su sentido de abstracción. Y este tópico, lejos de atribuirlo solo a la ciencia contemporánea, lo halla, también, en el Aquiles de Homero y Parménides.<sup>23</sup> Su diferencia está en la mayor o menor preponderancia de di-

---

17) Citado numerosísimas veces por Feyerabend, simplemente se señalan a modo de ejemplo dos ubicaciones a mi entender importantes en, cf. FEYERABEND, Paul Karl, *La ciencia en una Sociedad Libre*, Siglo XXI, Madrid, en el apartado denominado "Aristóteles no ha muerto" (pp. 57-71) y en, cf. FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...*, el apartado mencionado como "Aristóteles" (pp. 255-262).

18) Parménides es otro de los autores citado cuantosamente. Quizá lo más significativo señalado por Feyerabend acerca de este presocrático esté localizado en, cf. FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...*, en el apartado mencionado como "Parménides y la lógica del ser" (pp. 85-106). Texto que será tratado en el apartado final del artículo.

19) Su nombre es escasamente mencionado entre sus obras, y se lo hace al lado de otros filósofos sin destacar aspectos originarios de su pensamiento en, cf. FEYERABEND, Paul Karl, *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, Ariel, Barcelona, 1974 (1° versión), p. 136.

20) Feyerabend dedica un capítulo entero a las filosofías de Hegel y Mill en, cf. FEYERABEND, Paul Karl, *Contra el método...* (1° versión), pp. 26-40.

21) Se deja constancia de que en los textos de Feyerabend Tomás de Aquino es muy pocas veces citado. No así, sin embargo, ideas de esta época o alusiones a dicho período, cf. FEYERABEND, Paul Karl, *Adiós a la Razón*, Tecnos, Madrid, 2005. p. 101: "[Kant, Spinoza] intentaron encajar a Dios y el Mundo en las diminutas áreas de sus cerebros capaces de una actividad constante y desarrolladas en profundidad por hordas de intelectuales apoyados estatalmente. Sus denominadas filosofías han envenenado nuestras vidas y torcido nuestras almas. Ya es hora de eliminar esta enfermedad de entre nosotros y retornar a ideas más modestas pero también más abiertas. Ya es hora de volver a apreciar la más amplia perspectiva de las visiones religiosas del mundo."

22) FEYERABEND, Paul Karl, *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, Tecnos, Madrid, 1975. p. 47: "[...] la teoría heliocéntrica en tiempos de Galileo [Galileo, Copérnico, Kepler]. Pronto vamos a tener ocasión de demostrar que esta teoría era inadecuada tanto cualitativa como cuantitativamente y que, además, era filosóficamente absurda." Véase para ello los análisis en esta obra de los capítulos 6, 7 -aquí se sostiene que Galileo era un propagandista (p. 67)-, 9 y su apéndice n°2, y los cap. 10-14.

23) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...*, en el apartado "La colérica conjetura de Aquiles" (pp. 41-64) y decididamente con Parménides, cuando en, cf. FEYERABEND, Paul Karl, *Ambigüedad y*

cho término en relación con la ciencia entendida como cosmovisión de la realidad. Para Feyerabend la noción contemporánea de abstracción es constitutiva de la ciencia actual, mientras que, sin dejar de aparecer en el pensamiento clásico, no lo constituye esencialmente.

Las vinculaciones entre los términos abstracción y racionalismo excluían de suyo toda posibilidad metafísica. Frente a ello, la historia de la ciencia dejó ver que la entronización del racionalismo, y no necesariamente de la abstracción, era la causa principal que negaba sistemáticamente planteamientos de aquella índole. Estos descubrimientos obligaron a Feyerabend a reconsiderar su posición respecto del sentido de la expresión metafísica; cuestión que, conforme conocía con mayor detalle la filosofía griega, con mayor ironía trataba a sus pares científicos, llegando finalmente a aceptar que la metafísica es un constitutivo esencial de la ciencia.<sup>24</sup>

---

*Armonía*, Paidós, Barcelona, 1999. p. 115 dice: “Ahora comprenden lo que he venido diciendo con Parménides. Tanto Pitágoras como Parménides eran pensadores muy abstractos. Buscaban leyes generales. Pero lo hicieron en diferentes direcciones. [...] Parménides, cuya crítica pudo estar dirigida contra los pitagóricos, centró su atención en un término básico de todo discurso, el término es o “estín” en su poema. A partir de ahí concluyó que hay un continuo estático que no conoce cambio ni diferencia.” Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *La ciencia en una...* pp. 57-58: “Jenófanes, Meliso y Parménides habían descubierto que los conceptos podían conectarse de determinadas formas y habían elaborado nuevas historias (hoy diríamos “argumentos”) acerca de la naturaleza de las cosas. Los conceptos entraron a formar parte de esas historias únicamente cuando fomentaban su rápida conclusión, con lo cual las historias ya no versaban sobre las realidades familiares de la tradición y de la experiencia: versaban sobre “entidades teóricas”. Las entidades teóricas no se introdujeron porque se llegara a la conclusión de que existían y no así sus antepasados tradicionales, sino porque se ajustaban a las historias mientras que éstos no lo hacían. No fue la tradición ni la experiencia, sino el “ajuste” lo que decidió su existencia.”

24) FEYERABEND, Paul Karl, *Diálogos...* p. 16: Feyerabend muestra cierta oposición entre fe y metafísica como proceder racional, y agrega que la buena ciencia necesita de la metafísica. Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 171: “La ciencia tiene grandes lagunas; su pretendida unidad e integración no es un hecho sino una presunción (metafísica), y aquellas proyecciones suyas que funcionan provienen de campos aislados y, por consiguiente, carecen del poder destructivo que se les atribuye. Muestran cómo ciertas secciones del mundo responden a aproximaciones groseras; no nos ofrecen ninguna pista sobre la estructura del mundo como un todo; ocasionalmente la ciencia habla con una voz única (aunque esto no sucede casi nunca). La unicidad permanente, sin embargo, no es un hecho. Es un ideal o una hipótesis metafísica. (p. 288)”. Cf. FEYERABEND, Paul Karl, “Dioses y átomos: comentarios acerca del problema de la realidad” en *Provocaciones Filosóficas*, Biblioteca nueva, Madrid, 2003. p. 60: “Llamar hipótesis metafísica a la unidad de la ciencia no es una objeción en su contra. Muchos ejemplos procedentes de la práctica científica confirman que, probablemente, una ciencia sin metafísica no podría dar fruto.” Cf. ARTIGAS, Mariano, *El desafío de la Racionalidad*, Pamplona, Eunsa, 1999. p. 111: “La etapa popperiana de Feyerabend reúne los inconvenientes que estamos señalando. Feyerabend propone una epistemología carente de base metafísica y que, reducida a un plano metodológico, pretende dictar normas obligatorias para el desarrollo de la ciencia.” Sin embargo puede cuestionarse contra Artigas (p. 118) la repulsión de la metafísica realista de Feyerabend en su última época cuando aquél dijo que esa repulsa en el epistemólogo austriaco no había sido rectificadora. Con todo, esto último tiene el matiz de que Feyerabend no procedió al final de su vida metafísicamente, sino en todo caso, se acercó a ella. Contra su propia palabra, Artigas parece levemente reconocerlo cuando afirmó que no existiría, hablando por Feyerabend, sólo el universo, sino la necesidad de algo más. (p.124).

### 3. Reconsideración de la filosofía griega como apertura al ser

La reflexión en torno al sentido de realidad, cuya naturaleza no parece ser únicamente la física y la ciencia que da cuenta de ella, y no ya las discusiones sobre las teorías, el lenguaje pertinente<sup>25</sup> y las acciones consecuentes (aunque si bien su consideración es, como paso previo, un *factum* obligatorio)<sup>26</sup> cobró ya desde los años 80' manifiesta importancia. Las discusiones acerca de tales problemas aparecieron al final de su vida como un presupuesto teórico, y el tratamiento cada vez más apremiante del ser, mediado ahora por la lectura de los griegos, es su último centro de atención.<sup>27</sup> Con todo, tales estudios no finalizaron en una metafísica pura acerca de su sentido e importancia, aunque sí puede decirse que fue bosquejada mediante imprecisas y elusivas alusiones a Dios, al Ser, a la Realidad,<sup>28</sup> a la Verdad junto con “el principio de Aristóteles”, y el valor de la Inteligencia.<sup>29</sup>

---

Cf. GENTILE, Nélica, *El camino de Feyerabend: crítica, proliferación teórica y realismo*, Filosofía Unisinos 8(2):109-127, mai/ago, 2007: La autora concluye, sobre el contexto de *La Conquista de la Abundancia*, que Feyerabend sería al final de su vida un “buen empirista” en su sentido de “adecuado realismo” (p. 127). Sin embargo no se puede deducir un claro acercamiento a la metafísica y parece ligar este buen empirismo a su primera época con matices de menor virulencia. Dicha profesora al parecer desatenta a la evolución de la palabra metafísica en las obras de Feyerabend no ha concluido que ser un buen empirista sería el primer paso hacia una consideración metafísica, ya relativamente clara en, cf. FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 288: “No tengo ninguna objeción para las hipótesis metafísicas. Diría, por el contrario, que la ciencia es imposible sin ellas.” Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *Diálogo...* p. 136: “En otras palabras, tienen una metafísica, un presentimiento y un estilo de investigación. Ahora bien, se puede polemizar ciertamente sobre las profecías, sobre las metafísicas y sobre los estilos.”

25) Cf. Nota 14.

26) FEYERABEND, Paul Karl, “¿Qué realidad?”, en *Provocaciones filosóficas*, Biblioteca nueva, Madrid, 2003. p. 165: “Basta recordar que “la ciencia” en el sentido en que hoy la entendemos, surgió en el s. XIX, que la separación entre la teoría y la práctica experimental tuvo lugar hacia finales de ese mismo siglo; Han cambiado los fundamentos más básicos de la ciencia (objetividad ya no significa “repetibilidad”) y que la ciencia puede cambiar una vez más como resultado de las supercuerdas, la teoría del caos y otras invenciones parecidas. (p. 166)”. Cf. FEYERABEND, Paul Karl, “Los universales como tiranos y como mediadores,” en *Provocaciones filosóficas*, Biblioteca nueva, Madrid, 2003. p. 167: “Los conceptos universales desempeñan un papel importante en las definiciones filosóficas y científicas del conocimiento. Para muchos escritores, saber significa poseer un informe compuesto por universales o, más recientemente, una teoría. Algunos añaden que, dada una buena teoría, uno se puede olvidar de los particulares.”

27) Un claro ejemplo de ello lo constituye el *collage* de *La conquista de la abundancia*, obra de publicación póstuma e inconclusa.

28) FEYERABEND, Paul Karl, “¿Qué realidad?...” p. 165: “Así, la mera existencia de una sociedad con ciertos modos de conducta y ciertos criterios para juzgar lo que se ha conseguido no es suficiente para establecer una realidad manifiesta, también hace falta que Dios, el Ser o la Realidad Básica, reaccione de un modo positivo.”

29) Véase por ejemplo el valor de la inteligencia ya en el antigua Grecia, cf. FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 75: “Al separar la opinión del conocimiento y hacer de aquella la única portadora de información, Jenófanes había construido una primitiva epistemología uniforme.” Estas palabras quieren señalar una diferencia sustantiva respecto del racionalismo científico contemporáneo. En este sentido tal racionalismo actual es deficiente de una concepción de la realidad y de



Feyerabend se acerca a la filosofía y la cultura griegas como respuesta dialéctica e irónica a los problemas de las ciencias actuales.<sup>30</sup> No obstante, su profundización de dicha cultura nunca perdió el trasfondo de los planteamientos contemporáneos; antes bien, los asumió y superó en un movimiento cuyo resultado dejó traslucir un proceso de continuas discusiones, relevamiento de datos experimentales y contra-ejemplos ante las posturas racionalistas de las ciencias. La filosofía griega ya no se hizo presente como una visión obsoleta, oscura y extraña al pensar contemporáneo, sino erguida para ser discutida con los postulados científicos actuales.<sup>31</sup>

Parecería entonces que las críticas a la epistemología contemporánea radicaran en ser sustantivamente una contracción de la racionalidad clásica,<sup>32</sup> porque aquella, según Feyerabend, perdió su propio horizonte, degenerando en una indagación impía sobre la naturaleza física hasta el desconocimiento del sentido del hombre, hasta su deshumanización.<sup>33</sup> Este último paso, y definitivo respecto de la ciencia actual, terminó acentuando la importancia de la filosofía griega. Ya desde *Tratado contra el Método* las alusiones a Homero, Hesíodo, Pitágoras, Platón, Protágoras, Aristóteles o Jenófanes comenzaron a frecuentar sus textos. Y este proceder se clarificó al final de su vida como una búsqueda personal incesante de vivir genuinamente la abundancia del Ser.<sup>34</sup> Constituye un dato relevante que la comprensión metafísica del propio Feyerabend respecto del Ser no deja de presentarse ambigua toda vez que su sentido siempre es expresado en forma negativa, por el cual se dejaría traslucir que el Ser acepta y tolera distintas formas de interpretarse, diferentes cosmovisiones y diversas maneras de vivirlo. Y esto no significa otra cuestión que

---

la inteligencia del siglo XIX.

30) FEYERABEND, Paul Karl, *Diálogo...* p. 144: “nos damos cuenta de inmediato de hasta qué punto el llamado “conocimiento” depende en realidad de la cultura en que nace.”

31) FEYERABEND, Paul Karl, *Diálogo...* p. 83: “Muchas ideas que ahora parecen simples ingredientes del conocimiento (científico), de la ética o de la política surgieron en la antigüedad y fueron atacadas, defendidas y atacadas de nuevo con ayuda de argumentos excelentes.”

32) FEYERABEND, Paul Karl, *Diálogo...* pp. 78-105: Obsérvese la introducción de las nociones de mito y fábula como ajenas a la mentalidad contemporánea y propias de las épocas clásicas. A su vez, su cercanía con la ciencia y su resultado en una idea de cultura que no es mera recolección de datos, sino más bien, de formas de vida y de pensamiento.

33) FEYERABEND, Paul Karl, *Diálogos...* p. 83: “Ahora bien, los filósofos, especialmente los filósofos que recurren a métodos de persuasión racionalistas, alcanzan su objetivo de una forma muy particular [...] utilizan conceptos abstractos y exentos de todo rastro de emoción [...] están interesados en principios generales, no en la vida de seres individuales.” Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *Matando el tiempo*, Debate, Madrid, 1995. p. 166: “Hoy me parece que el amor y la amistad desempeñan un papel sumamente importante, y que sin ellos incluso los logros más nobles y los principios más fundamentales continúan siendo pálidos, vacíos y peligrosos.”

34) FEYERABEND, Paul Karl, *Diálogo...* p. 116: “Son posibles distintos modos de vida y de conocimiento porque la realidad los permite e incluso los favorece, y no porque la “verdad” y la “realidad” sean nociones relativas.”

el sentido del principio de Aristóteles: “lo real expresa aquellas necesidades que nosotros así las consideremos”.<sup>35</sup>

Finalmente Feyerabend atribuye el nacimiento del racionalismo a Parménides, aunque su concepción de la razón sea diferente de la situación actual de la ciencia.<sup>36</sup> El Ser parmenídeo sería accesible desde el Ser aristotélico, como ya se ha dicho, en virtud de su mismo principio. Sin embargo la relación entre Parménides y Aristóteles con respecto al ser es más compleja y en ella intervienen otros pensadores.

Hay cuatro figuras griegas a las que Feyerabend presta singular atención. Y ellas pueden ordenarse en diferentes momentos metafísicos. El primero queda configurado por la posición de Aquiles en el IX canto de la *Iliada* y podría llamarse “apertura cultural posibilitante”. El segundo estaría representado por la respuesta de Parménides. En cambio el tercero quedaría configurado por las propias de Platón y Aristóteles. Y el último, por Protágoras, al cual le cupiere el nombre “retórica aplicada al Ser”. De estas, sólo se atenderán las dos primeras por ser el fundamento de una posible metafísica.

### 3.1. La cultura griega deviene en metafísica: el caso de Aquiles

La presencia insoslayable de la cultura griega entre las obras del Feyerabend tardío constituye una genuina vía de acceso hacia el pensar metafísico. El episodio deshonoroso de Aquiles, semidiós hijo de Tetis encolerizado con el átrida Agamenón y figurado en las quejas proferidas contra aquel, su rey, en el IX canto de la *Iliada*, sugirieron a este epistemólogo un modo de acceso originario al ser.

La introducción a la metafísica vía Aquiles hizo presente la dualidad interna del mundo griego. Reconocida para Feyerabend en el discurso de este héroe la división entre apariencia y realidad, su reflexión epistemológica giró en torno a la significación del diálogo y el poder persuasivo de la palabra por medio de la cual el mundo, quizá por primera vez para la posteridad, se escindía.

---

35) FEYERABEND, Paul Karl, *Diálogo...* p. 115: En este sentido pueden leerse las siguientes palabras: “Las tradiciones no implican sólo normas éticas y religiosas, sino también una cosmología, hábitos médicos, un punto de vista sobre la naturaleza del hombre, etc.”

36) FEYERABEND, Paul Karl, *Ambigüedad y...* pp. 50-51,71: La razón por la cual Feyerabend numerosas veces trae a colación el pensamiento de Parménides es porque lo considera uno de los responsables de lo que él llamó “el nacimiento del racionalismo occidental”. Con todo, la explicación de su pensamiento no condice con las variantes racionalistas y científicas de la historia de la epistemología. La recurrencia al mismo se trae como uno de los ejemplos para mostrar la riqueza del pensamiento clásico en contraposición al pensamiento epistémico contemporáneo.

¿Cuál es la palabra del semidiós hijo de Tetis?, ¿Qué interpreta Feyerabend? El epicentro del canto es la pérdida momentánea de la guerra contra Troya por la fuerza de los teucros, la heroicidad de Héctor y el beneplácito de Zeus el Saturnio. Agamenón rey de hombres promete cuantiosa recompensa<sup>37</sup> a Aquiles si volviere a la guerra, y lo comunica por medio de honorables personalidades: Áyax, Ulises y Fénix. Mas, Feyerabend se detiene en la respuesta del héroe y articula a través suyo una reflexión propia acerca del lenguaje y sus implicancias en la realidad. Esta cuestión se manifiesta en tres momentos: 1. El lenguaje de Homero; 2. El sentido de mundo; 3. La transición. El discurso de Aquiles profiere:

Creo que ni el Átrida Agamenón ni los dánaos lograrán convencerme, ya que para nada se agradece el combatir siempre y sin descanso contra el enemigo. La misma recompensa obtiene el que se queda en su tienda, que el que pelea con bizarría; en igual consideración son tenidos el cobarde y el valiente; y así muere el holgazán como el laborioso.<sup>38</sup>

La escisión puesta ahora de relieve supone considerar dos mundos. Ya no hay un único universo cuyos habitantes dan cuenta de este por medio del lenguaje. Son dos universos distintos y dependientes. El lenguaje antes de la escisión estaba sujeto al mundo; ahora el lenguaje separado de él lo rige, lo configura, y al darle forma, lo hace existir como el lenguaje quiere, como el lenguaje es. Las palabras no dicen simplemente ideas, son, más bien, configuradoras de realidades.<sup>39</sup>

El razonamiento de Feyerabend sigue lo que Homero pone en boca de Aquiles, interpretando, sin embargo, este discurso como una diferencia que la gramática griega no podía reconocer pese a estar preparada para ello. El hecho de que la lengua pueda configurar una realidad, previa separación del mundo, supone acentuar, no la distinción entre realidad y lenguaje, sino la disgregación entre ellas, a tal punto que desde la perspectiva del mundo la lengua carezca completamente de sentido.

37) Cfr: HOMERO, *La Ilíada*, Montaner y Simón Editores, Barcelona, 1908. Versión directa y literal del griego por Luis Segalá y Estalélla. Canto I. p. 172. El motivo de enojo de Aquiles es la conducta de Agamenón quien le dice: “me llevaré a Briseida, la de hermosas mejillas, tu recompensa, para que sepas cuánto más poderoso soy [...]”

38) HOMERO, *La Ilíada*, Canto IX. p. 307 y sigs. Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 41. Las palabras de Feyerabend son un relato de lo sucedido.

39) FEYERABEND, Paul Karl, *Tratado contra el método*, Técno, Madrid, 1981. p. 214: “[...] los lenguajes y los tipos de reacción que implican, no son meros instrumentos para describir eventos (hechos, estados de cosas) sino que también son conformadores de eventos (hechos, estados de cosas); dicho punto de vista sostiene además que la “gramática” de los lenguajes contiene una cosmología, una concepción comprehensiva del mundo, de la sociedad, de la situación humana que influye sobre el pensamiento, el comportamiento y la percepción.”

El mundo sólo puede reconocer este nuevo lenguaje siempre y cuando dicha lengua vuelva sobre aquel con fuerza aplastante, con el poder y la intención de dominio. Esto es: se re-configura la realidad según el beneplácito de la lengua. Y por ello, si se observa cómo el mundo entiende el lenguaje, aparece la siguiente estructura: antes de la división entre ambos había armonía. El lenguaje tenía sentido para el mundo porque expresaba lo que él era. Y después de la división el lenguaje careció de sentido. Pero por el contrario, si se considera esta misma estructura en forma inversa, allí aparece lo siguiente: el lenguaje tiene sentido antes de la separación y mediante la separación. Y después continuó teniendo sentido porque reclamó al mundo y lo sujetó. Dicho de otro modo: el hecho de preguntar por los cambios o modificaciones que padece una lengua a lo largo del tiempo, por medio de la cual se expresa la transición de significados, señala que la mediación de sentido es totalmente inapropiada desde el mismo lenguaje y parcialmente apropiada desde el mundo, puesto que el lenguaje contiene en sí su propia posibilidad de innovación.<sup>40</sup>

Las palabras de Aquiles tienen naturalmente un marco de comprensión que le es propio, un mundo homérico que visto desde dentro estaba verdaderamente habitado por criaturas con percepciones homéricas [...] Y para aquellos que vivían conforme a esta pauta era un mundo real, y muy bien pudo ser el único mundo que conocieran.<sup>41</sup>

Sin embargo, si bien el acento está colocado en el hecho de que la lengua configura el mundo, no puede de ello deducirse que lo realice de un único modo. Es por eso que la configuración lingüística respeta la constitución del mundo y el lenguaje no atenta contra el sentido común, ya que este mismo no modela “conspirando contra” nuestro “campo de la experiencia”, sino que lo hace por medio de diferentes pautas e instituciones, con frecuencia contradictorias.<sup>42</sup> Hay aquí también una segunda alternativa. Puede darse que la configuración de un mundo a través de un lenguaje excluya para lo configurado la posibilidad real de la existencia de dioses y seres mitológicos. La primera opción, defendida por Feyerabend, indica que ni al hombre ni a su lenguaje le incomoda que el mundo de la época antigua estuviese lleno de dioses y que ellos interactuaran con los humanos.<sup>43</sup> La segunda, en cambio, deja traslucir

40) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 49.

41) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 54.

42) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 52.

43) FEYERABEND, Paul Karl, *Tratado contra...* p. 242: “En suma, las realidades representacionales de la concepción del mundo arcaico admiten una interpretación realista, expresan una ontología coherente.” Cf. FEYERABEND, Paul Karl, “Dioses y átomos...” p. 64: “Una vez [el mundo] estuvo lleno de dioses, más tarde se convirtió en un monótono mundo material, y, si sus habitantes tienen la determinación para dar los pasos necesarios y la suerte necesaria para recibir una respuesta prometedora, puede ser cambiado de nuevo.”

que lo que la lengua griega y lo que ella transmite no constituye un sinsentido para la realidad, pero sí para el hombre contemporáneo.<sup>44</sup>

Cada lenguaje, insiste Feyerabend, tiene sus propios límites y diferencias. Y esto es propio de cada cosmovisión a la que pertenecen.<sup>45</sup> Tales distinciones, aunque son propiamente accidentales de una historia de la lengua en constante devenir,<sup>46</sup> no son, sin embargo, incommensurables.

Así, a través de Aquiles, Feyerabend formuló la expresión que incluso tituló una de sus conferencias: “cada cultura es potencialmente toda cultura”. Y de ella podría decirse, parafraseando la misma obra, que cada lenguaje es potencialmente todo lenguaje. La defensa de esta proposición derribó la teoría según la cual existirían irracionalidades en toda lengua y acentuó la racionalidad de cada lenguaje que de suyo, en su devenir histórico, se despliega según sus propias capacidades, manifestando en las constantes fluctuaciones de sí su esencial modo de ser.

Por todo lo cual, no sólo no se sustenta la postura que indica el sinsentido del discurso de Aquiles<sup>47</sup> sino tampoco la comprensión del lenguaje como una conspiración.<sup>48</sup> Pues todo lenguaje, comprendido en su interioridad, revela aspectos importantes del mundo,<sup>49</sup> y así:

[...] la lengua, cada lengua, vive en boca de quien sea, de cualquier persona con sus cualidades, con su expresión de subjetividad, como fue el caso de la cólera de Aquiles que reveló algo en lo que los otros no habían reparado.<sup>50</sup>

Aquiles no sólo logra “implosionar” la lengua griega y ampliar consecuentemente la estructura de la cosmovisión homérica, sino que también crea una división más rigurosa entre apariencia y realidad.<sup>51</sup> Esta fragmentación estaba en

44) FEYERABEND, Paul Karl, “Dioses y átomos...” p. 58: “Los dioses –y ahora, además de los dioses homéricos, podemos incluir al omnipotente dios creador de la cristiandad– no sólo fueron autoridades morales, sino también causa eficiente de fenómenos físicos [...] Así proyectando los entes teóricos de la ciencia, apartamos a los dioses de su posición de poder y, como los entes más fundamentales obedecen leyes invariables, mostramos que jamás existieron.” Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 50: “[...] muchos ciudadanos cultos dan por sentado que la realidad es lo que los científicos dicen que es y que otras opiniones pueden ser recordadas, pero no es necesario tomarlas en serio.”

45) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 57. Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *Tratado contra...* p. 231-237.

46) Cf. Nota 14.

47) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 62.

48) En sentido contrario, cf. FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 62, nota al pie: “[...] cualquier lenguaje es una conspiración contra la experiencia en el sentido de que es un intento colectivo para simplificar y disponer la experiencia en parcelas manejables.”

49) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 62.

50) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 62.

51) FEYERABEND, Paul Karl, “Toda cultura es...” p. 106. “El sentido de crear como el de descubrir

potencia en el lenguaje de Homero, se actualizó por vez primera con Aquiles, y se agudizó, como se verá, con filósofos de la talla de Parménides.<sup>52</sup>

A modo de recapitulación pueden señalarse cuatro cuestiones. Con Aquiles se rompen teorías que indican la imposibilidad del diálogo con el mundo clásico. Se revela que el lenguaje no está atado a las estructuras lógicas y falsas de objetividad y relatividad. Se defiende que todo lenguaje es potencialmente todo lenguaje. Y finalmente se dice, por medio de este héroe, que el lenguaje expresa la división entre apariencia y realidad.

### **3. 2. El nacimiento de la metafísica griega. Interpretación feyerabendiana del poema parmenídeo**

Siguiendo la proyección de la escisión abierta por este héroe homérico, conviene detenerse ahora en el primer filósofo griego que la recoge y acentúa. Así pues, según ya se dijo, fue Parménides<sup>53</sup> sobre quien cayó la responsabilidad de enfatizar la diferencia entre lenguaje y realidad.

Feyerabend aborda los textos parmenídeos como un relato<sup>54</sup> que expresa una visión de mundo, cuyos aspectos formales son su legible articulación y su explicitación en convenientes subdivisiones.<sup>55</sup> En conformidad con el texto se halla una forma articulativa que lo entiende como poema épico, y no una prosa científica (Anaximandro), ni una sátira (Jenófanes), ni otras formas de oratoria. El poema está expresado en hexámetros y comunicado por una diosa que explica qué son el mundo y la naturaleza del conocimiento.<sup>56</sup>

La importancia de Parménides radica en haber sido el primer filósofo, a diferencia de los cosmólogos jonios, que intentó dar razones científicas de este

---

una nueva dimensión de la realidad.”

52) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 75.

53) Cf. Nota 36.

54) Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *Ambigüedad y...* p. 152: Respecto de la noción de relato y de la filosofía griega dice: “Pretendía contar una historia que no fuera demasiado aburrida y que pudiera ser instructiva en alguna medida. Por ejemplo, que pudiera revelar características que en la ciencia moderna permanecen ocultas detrás de tecnicismos.”

55) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* pp. 110-111.

56) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 89.

mundo,<sup>57</sup> extendiendo el planteo y re-direccionando el enfoque<sup>58</sup> de aquellos, los cuales por su parte, se atenían a razonamientos sobre los elementos tierra, agua, fuego y aire. Bajo este respecto dice Feyerabend acerca de Parménides que “la entidad más básica que subyace a todo lo que es, incluyendo a los dioses, las pulgas, los perros y cualquier sustancia hipotética que uno pueda proponer, es el ser”.<sup>59</sup>

En el capítulo mencionado como “Parménides y la lógica del ser” de su obra *La conquista de la Abundancia* Feyerabend resume su comprensión sobre este filósofo en lo que hace a su papel en la historia de la ciencia. El primer apartado de dicho capítulo, titulado “El camino de la Verdad”, explica qué dice el poema y cómo se adapta a aquella historia. En cambio, *Antilogiké*, el nombre del segundo apartado, presenta un debate acerca de la naturaleza del conocimiento. Entre sus principales interlocutores intervienen por un lado Platón y Aristóteles, y por otro, algunas variadas autoridades de la ciencia moderna. Este capítulo, por su parte, concluye con una reflexión que invita a considerar la riqueza de la realidad.

En la primera sección se traen a colación cuatro fragmentos del poema y sólo aparece explícito el B8.16. Aquello que exclusivamente entiende de Parménides gira en torno a estos pasajes.

El primero de ellos es el fragmento B2.4<sup>60</sup> que anuncia los únicos dos caminos posibles para el pensar: “uno, que es y que no es posible no ser [...] el otro: que no es y que es necesario no ser”.

La interpretación feyerabendiana presenta en forma resolutiva que la idea de Parménides de que el cambio y la diferencia son ilusorios parece ser “poco menos que una locura. La idea sin embargo, resulta verosímil cuando se la compara con puntos de vistas precedentes y posteriores”.<sup>61</sup> Los alcances reales de la postura parmenidea son considerados en este caso para la historia de la epistemología a partir del valor del nombre verbal “eimi” o “estín”, porque

57) Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *Ambigüedad y...* pp. 75-76: “Ni Tales, ni Parménides, ni Galileo y ni siquiera Poincaré podía esperar tener éxito contradiciendo lo experiencia y las teorías en vigor. Por otra parte, nada podría impedirles defender ideas absurdas, es decir, ideas que sus contemporáneos consideraban “antinaturales”. Resultó que las ideas absurdas produjeron resultados que fueron ganando aceptación gradualmente, primero entre los especialistas, luego entre el “público educado” y, finalmente, entre todos los demás [...] Las ideas de Tales y Parménides dieron fruto sólo en el siglo XVII, con las concepciones fecundas pero muy problemáticas de Newton.”

58) Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *Ambigüedad y...* p. 50: “Los filósofos posteriores, Parménides especialmente, fueron mucho más lejos. Afirieron explícitamente que comparado con el Ser -el ser en Parménides reemplaza al monstruo de Jenófanes- la existencia humana es una quimera.”

59) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 86.

60) LISI, Francisco, *Los filósofos presocráticos*, Tomo 1, Gredos, Madrid, 2007. p. 294.

61) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 85.

la utilización de este verbo jamás fue una sugerencia trivial, sino perspicaz, ya que el ser, agrega, es donde se encuentran la lógica y la existencia de un único modo. Pues cada afirmación que se indique mediante la palabra verbal “es” constituye una afirmación a la vez existencial y esencial de las mismas cosas.<sup>62</sup>

La mención del verbo “ser” implica una referencia de encuentro entre la lógica y la existencia. La existencia, porque el ser es la substancia básica.<sup>63</sup> La lógica, porque la razón se aplica a la comprensión de dicha substancia. Sobre esta base el razonamiento feyerabendiano se despliega en la dirección que enuncia lo siguiente. El único cambio posible del ser es el no ser, pero el no ser no existe, por lo que no hay cambio. Por tanto, puede deducirse la modalidad básica de la estructura del ser: el ser es pleno, continuo y sin subdivisiones.<sup>64</sup>

No obstante ello, cuando ya ha sido colocada la prueba o el argumento<sup>65</sup> sobre la base del ser como primera premisa, concluye que la existencia de la evidencia del cambio es pura apariencia, y que esa evidencia se explica mediante dos razones. En el primer caso, el ser es evidente por sí, mientras que el movimiento, que es el segundo, se constituye en aparente, porque en la realidad ni la tradición ni la experiencia proporcionan un conocimiento fiable.<sup>66</sup>

Dicho argumento implica un modo de comprensión que no es único y exclusivo de lo real, ya que hubo interpretaciones diferenciales de la realidad, como aquella de Aristóteles. Pero Feyerabend señala siguiendo el poema parmenideo que esta explicación, independiente de la experiencia y de la tradición, esconde una dependencia de la persona de Parménides. En efecto, este filósofo estaba en condiciones de saber cómo emplear el logos, y cómo transmitirlo y explicarlo a los demás.<sup>67</sup>

Respecto de este análisis Feyerabend se contenta en señalar dos consecuencias contrarias al objetivismo. La primera es la dependencia esencial que guarda la realidad, no del hombre (*humanitas*), sino de este hombre (*hic homo*): Parménides. Y la segunda, no menor para la historia de la ciencia, es que sólo este filósofo podía valerse correctamente de la razón y decir a los

---

62) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 86.

63) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 86.

64) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 86.

65) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 88: “Parménides hace una distinción entre creencias vulgares y el verdadero curso del mundo. Y emplea un instrumento recién descubierto, la prueba, para inmovilizar sus conceptos y demostrar sus resultados.”

66) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 86.

67) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 86.



demás, aunque bajo el mensaje y la enseñanza de la diosa,<sup>68</sup> cómo el hombre debe proceder para conocer.

A su vez el procedimiento para conocer con verdad la esencia de lo natural, que se dice realidad, se divide, en continuidad con la hermenéutica feyerabendiana, en cuatro secciones:<sup>69</sup> primero, una declaración del procedimiento que hay que seguir y cuya explicación queda enlazada al fragmento B7.3-5 que dice:

Ni te fuerce hacia este camino la costumbre muchas veces intentada de dirigirte con la mirada perdida y con el oído aturdido y con la lengua, sino juzga con la razón el muy debatido argumento narrado por mí.<sup>70</sup>

La segunda sección, llamada “la premisa utilizada”, remite a una breve distinción filológica y epistémica del verbo *sum*.<sup>71</sup> En cambio la tercera, señalada como “el programa de la prueba”, queda explicada principalmente por los dos fragmentos B8.2 y B8.3. En efecto, Parménides en dichas líneas mencionó: “Un solo camino narrable queda: que es. Y sobre este camino hay signos abundantes”.<sup>72</sup> La cuarta y última sección titulada “la prueba” afirma su posibilidad mediante la utilización de la partícula “porque”.

El orden lógico de los fragmentos válidos para Feyerabend se ensamblan del siguiente modo. Al fragmento B2.4 se subordinan los fragmentos B7.3-5, B8.2 y B8.3. De su análisis concluye Feyerabend con el fragmento B8.16. Pero este último que dice “[...] está decidido, como lo exige la necesidad, dejar un camino impensable e innombrable”<sup>73</sup> no corresponde con la cita textual<sup>74</sup> aunque la idea de dicha cita concordaría en virtud del contexto con el fragmento B8.19-20 en el que se indica: “¿Cómo podría ser después lo que es? ¿Cómo

68) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* pp. 88-89: Feyerabend parece sugerir que la utilización de la diosa, la cual está en plena consonancia con el medio de mostración sugerente, el poema, sirve como vehículo persuasivo para el entendimiento de los otros hombres. Y esto porque afirma la importancia de la mitología para la comprensión de la época y también, aunque paradójico, para transmitir el mensaje, no por sus fuerzas escondiendo la subjetividad, sino para otorgar primacía a la diosa y a la razón. Cf. FEYERABEND, Paul Karl, “La teoría cuántica y nuestra visión del mundo” en *Provocaciones filosóficas*, Biblioteca nueva, Madrid, 2003. p. 121.

69) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 89.

70) LISI, Francisco, *Los filósofos...* p. 301. Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 90: Feyerabend no cita textualmente el fragmento pero sí dice: “las afirmaciones clave del relato no han de corroborarse ni por la costumbre muchas veces inventada, ni por la mirada perdida, ni por el oído aturdido; sino mediante la prueba (logos).”

71) Cf. FEYERABEND, Paul Karl, “¿El fin de la epistemología?...” p. 85.

72) LISI, Francisco, *Los filósofos...* p. 277: la cita corresponde, para su completa inteligibilidad, a los pasajes B8.1-3.

73) Lisi, Francisco, *Los filósofos...* p. 296.

74) Cf. FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 90. Feyerabend cita en el cuerpo del trabajo lo siguiente: “Porque no puede haber surgido del no ser. Tampoco puede haber surgido del ser. Entonces ni del ser, ni del no ser (B8.16) por lo que, lo que es no puede haber surgido.”

se generaría? Pues si se generó, no es, ni es si ha de ser en algún momento futuro".<sup>75</sup>

Este argumento quiere probar la sección tercera a partir de la cual se infiere que "lo que es es inengendrado e imperecedero, íntegro y único en su género, inestremecible y realizado plenamente".<sup>76</sup> Pero dicho pasaje culmina: "nunca fue ni será, puesto que es ahora, todo a la vez, uno, continuo".<sup>77</sup>

Para Feyerabend la palabra parmenídea cobija un argumento que quiere probar una "realidad" eterna, indivisible y exenta de cambios. Supone que lo que existe, simplemente es (*estin*) y no tiene otras propiedades.<sup>78</sup> Y esto según la tesis anteriormente mencionada, pues allí: Presentada de modo resuelto y sin preparación, la idea de Parménides [...] se interpreta del siguiente modo: la premisa es (*estin*) es la primera ley de conservación explícita: indica la conservación del ser.<sup>80</sup>

Tal conclusión no se entiende si previamente no se hubiesen incluido ejemplos de la posición temporal que ubica al poema parmenídeo bajo dos momentos. El primero es la repetición de la misma idea bajo fórmulas diferentes en épocas posteriores.<sup>81</sup> El otro está conformado por los contraargumentos de los filósofos griegos de los siglos V y IV a.C. Contraargumentos que se desarrollan fundamentalmente en la sección *Antilogiké*. Por eso, habiéndose establecido que el ser según Parménides es directamente cognoscible<sup>82</sup> y que el mismo es pleno, continuo, inengendrado e imperecedero, la crítica de sus coetáneos y posteriores filósofos no está dirigida particularmente a la argumentación sino a la premisa. En efecto, la premisa hace recaer su peso sobre el verbo *eimi* y ciertamente no estaba determinada por el argumento en sí mismo.<sup>83</sup> Con todo, desde esta posición se prepararon los argumentos contrarios al poema y surgieron

---

75) LISI, Francisco, *Los filósofos...* pp. 282-283.

76) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 90.

77) LISI, Francisco, *Los filósofos...* p. 284.

78) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 91. Cf. FEYERABEND, Paul Karl, "¿Qué realidad?..." p. 158: "La filosofía de Parménides, la cual, traducida a una terminología moderna, implica que la realidad es una, inmutable e indivisible, y que tanto el cambio como la subdivisión son irreales."

79) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 85.

80) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* pp. 85, 91. Cf. FEYERABEND, Paul Karl, "Comentarios históricos sobre el realismo" en *Provocaciones filosóficas*, Biblioteca nueva, Madrid, 2003. pp. 76-77.

81) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* pp. 86-88: "Ejemplo de ello es la expresión latina *ex nihilo nihil fit*, la cual sugiere leyes más específicas como la conservación de la materia (Lavoisier) y de la energía (R. Meyer), o bien las palabras de Einstein: físicos convencidos, la distinción entre el pasado, el presente y el futuro no tiene otro sentido que el de una ilusión, si bien tenaz."

82) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 86.

83) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* p. 92.

posteriormente modos distintos de comprensión de la realidad como totalidad. Estos argumentos contrarios deben identificarse con los primeros desarrollos de la historia de la ciencia o de la filosofía mediante un pensar esencialmente metafísico. En esa historia los primeros filósofos críticos de la posición parmenídea fueron Platón y Aristóteles.<sup>84</sup>

#### 4. Consideraciones finales

La propuesta feyerabendiana a la que nos invitan los textos de su última época amplía la noción de ciencia contemporánea, incentiva el estudio de la filosofía clásica y el contraste con el lenguaje científico actual. Discute también la noción de realidad, epistemología y racionalidad, desacreditando la *forma mentis* del *modus operandi* racionalista de la ciencia física.

La incesante investigación acerca del Ser fue sin duda motivada por los problemas de la ciencia física y la carencia de soluciones acordes. Para Feyerabend el conocimiento que brinda la filosofía griega, no solo es útil a la ciencia contemporánea, sino incluso, en sí mismo, mayormente genuino en su comprensión de la realidad, la naturaleza, la cultura, la ciencia, el Ser.<sup>85</sup> En contraste con ello, dichas consideraciones fueron tan sólo un acercamiento cultural al pensar metafísico griego, tales como, en este caso, los estudios de las posiciones fundamentales de Aquiles y Parménides.

El autor es Profesor y Licenciado en Filosofía por la UNCuyo (FFyL), becario de CONICET, doctorando en Filosofía (FFyL). Participa actualmente en dos proyectos de Investigación SECyT. Sus áreas de interés son Epistemología, Tomás de Aquino, filosofía medieval y metafísica. Sus últimas publicaciones giran en torno al pensamiento de Tomás de Aquino.

Recibido: 7 de junio de 2012

Aprobado para su publicación: 2 de agosto de 2012

84) FEYERABEND, Paul Karl, *La conquista...* pp. 93-104.

85) Puede citarse como ejemplo las palabras de Feyerabend respecto de Parménides en, cf. FEYERABEND, Paul Karl, "¿El fin de la epistemología?..." p. 85: "Parménides declaró que el Ser es la sustancia más fundamental. ¿Qué se puede decir sobre el Ser? Que es y que el no Ser no es; Parménides infirió que, en esencia, el mundo nunca cambia y que es el mismo en todas partes." Cf. FEYERABEND, Paul Karl, "Dioses y átomos..." p. 62: "Tenemos diferentes enfoques [...] diferentes respuestas, lo que quiere decir que tenemos una realidad, a la que voy a llamar Ser, que responde de modos distintos a diferentes enfoques [...] Todo lo que podemos decir es que el Ser puede llegar a ser espiritual y también extremadamente material, que es un *deus sive natura* sin el estremecimiento conceptual spinoziano." "Es un ser dinámico y multifacético que ejerce influencia y refleja la actividad de sus exploradores (p. 64)."